

LA TUIES



—I per què no vols beure més?

—Perquè després de la tercera em poso massa alegre i me les empasso totes.

DIARIO SEMANA, FLAMANTE Y LUSTRADO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

Nuestro programa: Seriedad, economía, rapidez en los encargos y a vivir como se pueda

PCR LA DIGNIDAD DE LA CLASE

Nuestro Director agredido cobardemente

Barcelona entera, incluso la junta de vecinos del barrio de la Torrassa, protesta indignada. — Por la dignidad de la Prensa. — Por delante. Por detrás. — Apaga y vámonos.

NUESTRA PROTESTA

Escribimos estas líneas bajo la impresión de las mormas que se repartieron el jueves al mediodía en nuestra redacción. Rufasta, nuestro gran Rufasta, ha sido cobardemente agredido por el portero del "França Xica F. B. C.". Aunque nosotros hicimos constar, al publicar el artículo que ha originado el incidente, que no aceptábamos ninguna responsabilidad sobre las consecuencias que se derivasen, nuestra dignidad de periodistas y nuestro espíritu de clase, hace que en estos momentos nos pongamos incondicionalmente al lado de nuestro querido camarada y hagamos un llamamiento a la afición futbolística para que terminen de una vez estos espectáculos lamentables que tanto daño causan y ocasionan incontables perjuicios al fútbol catalán y a nuestras respectivas fachadas.

La narración escueta de los hechos y el ruido de las trompadas, será más elocuente que todo cuanto pudiéramos decir. A la opinión nos entregamos, y ella que falle, como si tuviera el as de bastos en la mano y viera el de oros de una menor.

LA DIRECCIÓN.

COMO OCURRIÓ EL HECHO.

En la mañana del jueves, nuestro Director, que la noche anterior había ido de punta de cigarro, o sea de burilla, llegó a nuestra redacción para ver si el Administrador le daba pasta. Estaban allí el amo, con aquella cara de tres Dioses, la Laura Brunet que contaba cosas feas al mozo, el encargado de apagar las luces y un pariente próximo de Dalmacio Iglesias. Rufasta se sentó en su butaca, estiróse con aquella buena crianza que le caracteriza, dijo un requiebro a nuestra gen-

til colaboradora y ya se disponía a dormir, como de costumbre, cuando entró el encargado de repartir bufas a los acreedores y dijo sardónicamente:

—Allí está el señor Rieras, portero del "França Xica F. B. C.", que desea verle.

Nuestro mayestático director se limpió las legañas y contestó:

—Dígame qué pase...

—¿En seguida?

—Dígame qué pase me trae para ir al fútbol esta tarde, ¿gamarús!

—Es que dice que ha de hablar con usted.

—Pues salgo en seguida.

Rufasta fué al encuentro del individuo que pretendía hablar con él y apenas se encontraron frente a frente, el portero del "França Xica F. B. C." sin decirle una palabra le endió una serie de másticos rompiéndole los lentes, haciéndole un ojo de terciopelo y descoyuntándole el brazo derecho. (Nos referimos a uno de los que tiene arriba, en los hombros.)

Ante la cobarde agresión, los circunstantes se mantuvieron a la defensiva, adoptando la clásica posición del "guillem que fa torero", no fuera cosa que a ellos les tocara también el recibir. La Laura Brunet lloraba como el día que le rompieron el hilo de sus narraciones y decía: "Ai, que me'l faran malbé, tan bufó que és!"

Terminada la *hasaña*, Rieras escupió de través y se fué sin que nadie le molestara. Entre el mozo y el chico que apaga las luces, cogieron del suelo a Rufasta y lo llevaron a la taberna más próxima, mientras el amo le decía: "Veus, això t'està bé per ficar-te amb gent de pilotes!"

Inmediatamente después de hacer beber a Rufasta un poco de la dulce y de ponerle un cataplasma en la cabeza, fué conducido a su domicilio,

siendo reconocido luego por un vecino suyo que es menesca y que afirmó que era cosa de quince días.

MUESTRAS DE SIMPATIA. TELEGRAMAS DE PROTESTA

Durante toda la tarde del jueves, Rufasta recibió en su domicilio numerosas pruebas de amistad y simpatía. Para recibir, ya es sabido que no hay como meterse en cosas de fútbol. Estuvieron entre otros la chica de la portera, Sañudo Austrán, el señor Ribé con la roseta de la Legión de Honor y la Roseta de casa de la Mercedes, la Moñós, el director de la "Revista Vegetariana", dos chicas de casa de la mamá y una comisión de compañeros de profesión presidida por Paco Aldaz.

A primera hora de la tarde fueron enviados telegramas de protesta a la Sociedad de las Naciones, a la Liga de los Derechos del Hombre, a la Sociedad Protectora de Animales y Plantas y a la Liga de Protección a la Infancia, concebidos en los siguientes términos:

"Nuestro Director Eleuterio Rufasta, cobardemente agredido por Rieras, portero "França Xica F. B. C." Protestamos enérgicamente atropello y solicitamos cooperación para boicotear a los elementos que de tal manera alteran el orden. Por LA RETAGUARDIA: Ramón Pérez de la Pelma."

UN TELEGRAMA DE DON JUAN PICO Y PUENTE

Nuestro ilustre amigo Don Juan Pico y Puente envió a Rufasta así que tuvo conocimiento del hecho, el siguiente telegrama:

"A la protesta de los nombres barceloneses uno la mía, por cobarde agresión. Eternos alternadores orden, acabarán con infusión de sangre en transformar los campos de fútbol en un campo de agravante, matando afición por generación espontánea.

JUAN PICO Y PUENTE.

NUESTRA ACTITUD

Enemigos de estridencias, hubiéramos querido mantenernos neutrales en este pleito desagradable, pero ineludibles

deberes de solidaridad fuerzanos a tomar una determinación radical para evitar que el prestigio de la clase se vaya en orris.

Como el "França Xica F. B. C." no tiene anunciado ningún partido, hay que armar hervido para mostrar la disconformidad que sentimos con sus procedimientos y hacer algo. Este algo consiste en declarar el boicot al tranvía número 56, que es el que toma Rieras, el cobarde portero del citado club, para ir a buscar los ganyips.

Que todo el mundo vaya a pata. Así se verá si la opinión pesa o no en este pleito. Hay que exigir, cuando humillados y vencidos, vayan a pedirnos perdón, serias reparaciones, y un año de alquiler por adelantado de nuestros pisos respectivos.

ULTIMA HORA

NO HAY TAL ACA, NI BARRACA

Conscientes de nuestros deberes y amantes ante todo del fútbol catalán, levantamos el boicot al "França Xica F. B. C."

En el momento de entrar en máquina el presente número nos enteramos que el señor Rieras, persona merecedora de todos los respetos y consideraciones, no es guarda meta del "França Xica F. B. C." sino portero de "La Alianza Coral", sociedad recreativa en la que están instaladas las oficinas del citado club.

A la vez hemos sabido que el "França Xica F. B. C." no es ningún club de fútbol, sino un centro en donde se juega a la manilla y se hace baile de sociedad. Las iniciales F. B. C. significan "Fumem Bons Caliquenyos".

Se nos ha dicho que el fútbol catalán necesita de nosotros el sacrificio de que levantemos el boicot. Nosotros, aunque incapaces de levantar nada a ningún hombre, ni siquiera la camisa, hemos querido demostrar nuestro espíritu ecuanime y damos el asunto por terminado esperando que nuestros lectores aprobarán nuestra línea de conducta y que si puede ser en el próximo reparto de bufas, no cuenten con nuestras fachadas.



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.º - Tel. 4756 A.

SURT ELS DIJOUS



A CA'N LLIBRE

LA TUIES va assistir, encara que d'incògnit, al banquet inaugural de cà'n Llibre. Hi havia lo més escollit de cada casa, de cada pis i de cada redacció. El sopar fou també de lo més triadet i refinat que imaginar-se puga. Un veritable festí decadent on van servir només plats d'aquells que vénen a resultar a pesseta per cullerada.

A la taula on seia LA TUIES hi havia aquell humorista formidable, en certa manera pare putatiu del nostre barrilaire setmanari, que es diu Fr.nc.sc P.j.ls.

Quan portaren el primer plat, que era un "consommé" de molt bons antecedents, En P.j.ls es posà el tovalló al coll i mormolà:

—Senyors: anem a abillar-nos de comensals. I, davant la estupefacció dels companys, afegí:
—Si, senyors, perquè jo, quan vaig a un banquet, m'abillo de comensal, i quan vaig a la barberia m'abillo de parroquià...

L'HISTRIO

La escena al "Lunch Bar", a les dues de la matinada. Hi han còmics, periodistes, dibuixants i altres diverses menes de mala gent.

Té la paraula un xicot ple de pretensions que s'ha empenyat en ésser actor i que per ara no ha conseguit més que fer el ridícol.

—I consti — acaba dient—, que la meua família està molt bé. Sense anar més lluny, fa un mes, el meu pare em va escriure i em va dir: "Si no vols ésser actor, et dono de seguida dos mil duros".

Un que fa estona que l'escolta sense dir paraula, creu per fi arribat el moment de dir quelcom, i li pregunta:

—Dos mil duros per no ésser actor? I què et vas comprar amb ells?

PER A EVITAR COMPROMISOS

Es secretari particular d'un jove intrigant vingut a més. Molt aficionat al vi i a les femelles, passa sempre les nits fora de casa i té de tornar molts cops en auto, perquè les comes no obeeixen al cap.

L'altre, el personatge influent, li reprotxa:

—I si algun dia no saps trobar a casa teua, què passarà?

—Oh! Estigui tranquil. A la cartera, sempre duc una tarja de vostè...

LA MINYONA FORANA

La gentil M.rc.n.t. S.r.s ens ha contat la història, mentre es preparava per sortir a escena. La protagonista és una raspa que l'aplaudida estrella va llogar no fa gaires dies i que estava a Barcelona feia solament quinze dies.

Durant les primeres setmanes, la cupletista notava que la raspa no feia més que mirar curiosament cada matí a la seva encisadora mestressa quan es banyava. Ella, al principi, no s'explicava la causa. Després, tingué una sospita. Seria alguna lesbiana contemplativa? Però, no, no podia ésser; amb prou feines, aquella noia vinguda de pagès, podia tenir una idea de l'amor pur i natural. Per fi, un matí es decidí a dir-li:

—Escolta: per què em mires tant al matí, quan prenc el bany?

—Oh, per res...

—Digues, dona...

—Es perquè no em puc explicar com s'ho arregla per no embrutar l'aigua...

A bon segur, la raspa no devia banyar-se més que per la festa major!

LA GALANT COMPARACIO

A la cuina d'una aristocràtica mansió del Passeig de Gràcia, un ajuda de cambra molt atrevit i que sempre empaitava a les minyones, entrà i, prenent a la senyora, que s'entretenia en mirar com estava la verdura, per una de les cuineres, li pessigà una cuixa.

Quan el pobre home es donà compte de la fatal equivocació, mormolà, tot confús:

—Senyora: si el seu cor és tan dur com les seves cuixes, estic perdut!

Davant la galanteria, la dama, la bondadosa dama, va somriure i ha perdonat.

L'hortolà de Sant Boi



—M'agrada aquest jugador perquè és molt valent.

—I que quan entra, quasi sempre ho fa de cap.

ELS "NOSTRES" CLASSICS

UNA INTERRUPCIO

EL molt honorable senyor bisbe de Durham, tenia la lletgíssima costum de portar sempre una de les mans dins de la butxaca dels pantalons.

En certa ocasió entrà a la Cambra dels Pars radiant de satisfacció, ja que era portador d'un projecte de llei en pro de les vídues dels empleats de l'Estat.

—Milords — digué, adreçant-se als seus honorables col·legues—. Avui he de demanar, de pregar, de suplicar tota la vostra benevolença per a què el meu projecte de llei, siga aprovat amb la major rapidesa possible. Es tracta de fer un bé, de portar un lenitiu a les llars dels nostres abnegats empleats quan, per la voluntat de Déu, deixen aquest trànsit terrenal.

Un gran silenci es féu en el cenacle.

El senyor bisbe, satisfet, content de l'obra d'amor i de pau que patrocinava, adoptà la seva clàssica actitud i mentre amb la dreta alçava el plec del projecte, ensorrava l'esquerra en la butxaca del pantaló.

—Sapigueu, respectables col·legues, que tinc a la mà el consol d'aquestes pobres vídues, que...

El duc de Wharton, sempre oportú, eternament mordaç, interrompé bo i repapant-se en la seva poltrona:

—En quina mà, Excel·lència?

RATA SABIA

DON JOAN DE TERRASSA



CAPITOL SETE

On el protagonista d'aquesta història comença a devenir un home extraordinari.

Quan a l'"Ideal Concert" es sapigué que la Elena no tornaria a treballar i que els pintors ja feien feina al pis que Don Joan li havia posat a la Granvia, hi hagué xafardeig per dues setmanes. Al principi, els escèptics ho posaven en dubte. Després, quan la pentinadora de la estrella confirmà que Don Joan, a qui no se li havia vist més el pèl per aquell foier, baixava cada tarda de la fàbrica per anar a veure a la noia al seu piset del Poble Sec, tothom, sense sapiguer perquè, li agafà odi. Un odi en el fons del qual no hi havia altra cosa més que l'enveja de la sort que amb ell pogués tenir la Elena. Les noies se'n burlaven, els cambriers reien sorollosament quan es parlava d'ell i fins l'amo, que segons deien males veus havia guanyat els primers diners anant a reventar pisos, exclamava: — Si jo hagués pogut pensar-me que tenia un amic així, no li hauria mai donat ni el bon dia!

El bon terrassenc semblava que ara començava a viure. Es llevava de matinet, "formava" a la fàbrica abans que ningú, feia tota la feina i a la tarda no el veien. Dinava precipitadament i, en el primer elèctric, corria cap a Barcelona a veure "la seva" Elena, "la seva" Elena, que ell mateix no sabia encara si n'estava enamorat. Només es donava compte de que al seu costat es sentia tan bé... En pujar les escales de cà la Elena, una estranya il·lusió — a ell que no havia conegut mai el tendre caliu d'un interior — semblava donar més forces a les seves cames, ja mig anquilosades per un reuma prematur. Quan la senyora Madrona li deia: "Ai, Don Joan! Mai li arribarem a agrair prou el què vostè ha fet per la noia!", ell somreia amb un somriure que ja quasi no era d'aquest món, un somriure patriarcal d'home, la única felicitat del qual és poguer fer el bé... I ella també es sentia feliç. La il·lusió de la propera maternitat germinava

en el seu cervell, encara un xic infantívol, com si aquell vell li anés a comprar una joguina de carn, palpitant i somrient... Ah! arribar a sentir, als seus divuit anys, un petit ser que la cridés: Mamà!... allargant els seus bracets rosats i grassons... I quan veié que aquell home quasi no la desitjava, sentí unes ganes folles d'estimar-lo i de petonejar-lo, però amb un cert respecte, com quan de petiteta petonejava a l'adroguer del barri si li oferia un confit...

I vingué finalment el dia tan esperat per tots, aquell dia en que tot són angoixes i anar amunt i avall, i planys, i entrar les veïnes xafarderes a veure com va. Don Joan no volgué moure's de Barcelona, malgrat tenir d'estar l'endemà a la fàbrica per un assumpte urgent. Grosses gotes de suor li corrien pel front.

La llevadora, una dona grossa, amb un bigoti de carrabiner, que semblava fet exprés per espantar les criatures que rebia en el seu primer viatge, movia el cap d'un costat a l'altre, quan l'interrogaven, com volent dir que allò no seria lo fàcil que semblava. Les hores passaven amb una lentitud desesperant. Per fi, a les quatre del matí, la llevadora sortí joiosa i anuncià que tots dos estaven salvats. Un nen ros i grassó acabava de veure la llum.

En la cambra on jeia la Elena, un plor ofegat



—I no saps fer cap més plat?

—Prou, però són de cuina francesa.

anuncià la nova i la Vida vibrà en aquella casa, fins llavors desproveïda del caliu de la llar. Don Joan plorava d'emoció. Li portaren la criatura i la petonejà fervorosament, amb un "fill meu!" tan sincer, que les veïnes es miraren les unes a les altres com demanant-se si aquell home s'havia tornat boig...

En aquell moment, al rebedor, unes veus conegudes ressonaren. Eren els cambrers, la biosa, la florista, el guardarroba, el "limpia", el porter de l'"Ideal Concert" que, enterats de que la Elena acabava d'ésser mare, havien volgut acudir a assabentar-se del seu estat. I en veure a Don Joan tan content, tan feliç, tots semblaren sentir un penediment i, resoltament, obertament, avançaren cap a ell.

Fou En Marian, el cambrer, el que prengué la paraula, en nom de tots:

—Don Joan — li digué—, tant se me'n dona si aquests s'enfaden perquè ho dic. Tots, jo el primer, ens hem burlat molt de vostè, perquè érem uns ximples, i deïem que vostè era un "pri-

mo", un "cabrit", un desgraciat, però jo ara, en nom de tots, li demano perdó, i li dic: — Vostè té un cor de sant i és més gran que tots els fabricants de Terrassa i Sabadell reunits!

—Mercès, mercès — respongué el bon fabricant—, però no m'elogiïn massa...

I després, no sapiguent ja què dir, va afegir, ingènuament:

—Només he fet que complir amb el meu deure...

La Elena, molt pàlida, vençuda per la crisi, reposava sense forces per dir res... Però sos ulls, sos ulls grans, oberts, contemplaven a Don Joan amb una expressió de tendresa infinita... Ell, sense donar-se'n compte, acotà el cap damunt del coixí i posà, suaument, dolçament, delicadament, un petó damunt del seu front...

En Marian no pogué retenir-se davant d'aquella escena. Es precipità a la capçalera del llit, i enllaçant-los a tots dos amb els seus braços nervuts, cridà, quasi amb llàgrimes als ulls:

—¡Vivan los novios!...

Marcel Terra

(Seguirà).

UNA HISTORIA COMPLICADA

—Si, senyors — comença a explicar en Bosch. — Quan jo era jove, havia disfrutat molt. La primera que vaig tenir era rossa, prima, menuda, però cregueu que era senzillament deliciosa...

—Si que vas fer un bon debut! — li contestàrem.

—Excel·lent. Però me'n vaig cansar aviat i un dia que m'havia fet tossir, la vaig arrearar substituïnt-la per una de morena, gran, ben feta, amb la que vaig passar estones inoblidables...

—Un clau treu un altre clau...

—Naturalment. Però, com que en la variació està el gust, vaig encapritxar-me una tarda d'una negra que hi havia al carrer de Ferran...

—Com! D'una negra?

—Si, senyors, si. D'una negra. Una negra és espaterrant... No ho han provat mai?

—No...

—Doncs la vaig trobar millor que cap, ja vos ho diré. Mes ja sabeu el meu temperament inconstant i, dos mesos més tard, vaig canviar-la per una francesa...

—Bé — vàrem exclamar. — Llavors, quan acabaràs de contar-nos tantes històries de dones?

—De dones? — replicà en Bosch. — No sé pas que hi veieu! Si parlo de pipes!

En efecte, en Bosch havia estat de jove, un entusiasta fumador de pipa.



—Per Déu, senyoret, que no se n'enteri el seu papà; és més gelós!...

Ark Abot.

Baix... baixet...

QUI s'havia de pensar que la Dianeta, aquell àngel de bondat, tot candor, tot innocència, havia de comparèixer un dia davant de la seva il·lustre mamà, la viscomtesa de Miralcamp, amb la panxeta feta un balon i la faldilla curtejant-li dels davants!

Realment, ningú podia pensar-s'ho; mes els fets eren prou eloqüents per a demostrar que la Dianeta havia tingut el seu quart d'hora tonto i que d'aquell quart se'n derivarien hores molt amargues.

El papà i la mamà es reuniren en concell de família completament secret per a orientar-se i veure de trobar una solució a la enutjosa situació en què els havia situat la seva inexperta filla.

La Dianeta fou cridada al gran saló dels avantpassats, on, en presència d'aquells sants i nobles varons, seria severament jutjat el seu acte, castigant-lo, si necessari fos, amb la clausura a perpetuitat.

La pobra criatura — setze anys bufons i riallers com un matí de primavera — comparegué tota es-correguda davant dels seus progenitors.

El viscomte, dur, serè, inflexible, demanà, clavant el fibló dels seus ulls en les pupil·les de la menuda:

—Explica, de la manera més breu possible, com ha estat això.

La Dianeta, confosa, la vista clavada en el parquet, no digué un mot.

El pare insistí, ja en to menassant:

—T'exigeixo que parlis. Com va ser la teva caiguda?

Un gran plor, un plor de desconsol, de penediment tardà però sincer, fou la única resposta de la Dianeta.

La viscomtesa — mare al fi! — cregué oportú intervenir:

—Potser en fas un gra massa, Albert! Deixa'm provar a mi. — I en to persuassiu dolç, acarona-dor:

—Digues, Dianeta, digues, com te va passar aquesta desgràcia?

—No ho sé, mamà... No em recordo de res.

Marit i molla, viscomte i viscomtesa, es miraren astorats.

—Que no et recordes de res? — féu el pare.

—Com és possible? — afegí la mare.

—Vàreig perdre el món de vista, un sust horrible em va fer saltar el cor i em vàreig desmaiar.

Aquestes paraules, netes de prejudicis, senzilles, sinceres, de la Dianeta, foren una revelació per als seus atribulats pares.

—Llavors — inquirí el viscomte — vares ésser forçada, brutalment forçada?...

La menuda respongué amb un arronçament d'espatlles.

—Oh, això és horrible, horrible — sanglotà la

mamà, alçant-se trèmola d'emoció per anar a abraçar a la seva innocent filla.

—Dianeta! Dianeta meua! Vina als meus braços... Forçada!... Forçada!...

El viscomte, entretant, es passejava a grans gambades per l'estança, les mans darrera, la testa ensorrada en les espatlles, esperant que passés aquell natural esclat de passió maternal. Fet el silenci, preguntà amb duresa:

—Qui és ell?

La Dianeta no contestà.

—Cal que em diguis el seu nom, perquè aquest lladre de la nostra honra pagui al preu degut el mal irreparable que ha comès! El seu nom?

—Lluís.

—Què més? El cognom, el cognom!...

—No el sé, papà...

—Ara ho veig tot clar! Un sàtir, un vell sàtir libidinós, et va forçar en un dels teus passejos per les afores, veritat?

—No... papà...

—Ah, llavors va ésser un cràpula pervertit, que et va ficar d'una empena en una escaleta fosca, i valent-se dels seus muscles...

—Tampoc va ésser així... papà.

—Doncs, com va ésser? On va ésser? Qui va ser? Explica't d'una vegada!

—Va ser un estudiant de catorze anys, en un quint pis del carrer de les Mosques.

—En un quint pis? I què hi vares anar a fer tu a un quint pis?

—Oh! Ens hi trobàvem cada tarda!

—Però, i lo del desmaï?... i lo de perdre el món de vista? — mormolà la viscomtesa, ja en to de desconfiança i de clara agressivitat.

—Mamà, és que tu no et fas càrrec de què, a pesar dels seus catorze anys, en Lluís, és un fènomen, un veritable fènomen, i la primera vegada de veure-me'l davant ja compendràs que...!

LAURA BRUNET.

EL DIA 15 D'ABRIL

—Quan ja haurem enterrat l'antipàtica quaresma;

—quan floriran amb tota ufana els rosers i emborratxaran l'ambient d'essències luxurioses;

—quan les cançons sortiran soles dels llavis tremants dels enamorats desbordant-se en deenes de petons;

sortirà el

Número extraordinari de LA TUIES

dedicat per complet a

LES NOSTRES MODISTETES

Aventura de dispesa



—Diu que l'extraordinari que em dedicarà **LA TUIES** serà una cosa tan grossa. A veure si em deixarà satisfeta!

EN aquella època, ja llunyana desgraciadament per mi, servidor tenia divuit anys. Això vol dir que tenia molta menys experiència que ara, que el meu cap estava ple de pardalets i que a més, tenia un altre pardal més gros que no em deixava mai tranquil de tan inquiet que estava.

Vivia jo en una dispesa del carrer de les Sitges, on per la mòdica quantitat de tretze duros al mes feien veure que em donaven esmorzar, dinar i sopar i fins em planxaven la roba i em deixaven dormir en un quartet petit com un caixó de panses. Però jo vivia allí content i feliç gastant els quartets que m'enviava la meva família i perdent un darrera l'altre tots els cursos de Medecina, en qual ciència volia el meu pare que jo arribés a sobressortir.

Jo no tenia, a dir veritat, marcada vocació per cap ofici, per cap carrera ni per cap professió. De moment, a mi només m'interessava el set i mig del cafè de Gravina, les "botxes" de cà'n Moritz i les escandaleres que anàvem a armar cada vespre per tota mena de llocs de diversió pública o particular.

En aquells temps, aconsellar-me, encara que fos amb la millor intenció, hauria sigut una feina tan inútil com intentar comunicar amb un abonat al servei telefònic urbà quan les nenes del centre no estan de "filis". Només m'imposava una mica donya Caterina, una massatgista, companya de dispesa, que devia comptar prop dels trenta anys d'edat i la figura de la qual traspuava una majestat tan gran, que jo encara no m'havia atrevit a fixar-me si aquella dona era bonica o lletja.

Cada migdia, donya Caterina em deia el mateix:

—Ja l'he sentit, ja... Dos quarts de cinc eren, quan vostè ha tornat aquest matí.

No em deia res més, però aquella discreta convenció quasi arribava a imposar-me. Si aquelles famoses i desaparescudes otomanes de cà la Tereseta del carrer de Tarascó no haguessin sigut tan còmodes, tal volta jo hauria acabat per corregir-me i tornar a la dispesa abans de la una. Però, aneu a convèncer dels aventatges del retirar aviat a un estudiant que presum de perdre tots els cursos!

Explicat tot això, calculin quina devia ésser la meva sorpresa quan En Lluís, un company meu de barrila a qui jo havia dut feia vuit dies a la pensió, em comunicà la seva determinació d'empendre la conquesta de la massatgista. Li vaig dir que perdria el temps, que rebria un parell de bufes i que semblava mentida que tingüés tan poc seny. Ell em va dir, per tota resposta, que agràia els meus concells, però que

s'havia proposat tirar endavant, i que costés el què costés, ell provaria fortuna.

Vaig veure que allò era un cas perdut i, fermament convençut de que fracassaria sorollosament, el vaig deixar fer. Al cap de vuit dies, En Lluís va anunciar-me que allò era peix al cove i que aquella mateixa nit donya Caterina deixaria la porta oberta per a que ell pogués entrar amb tota comoditat.

La mateixa sorpresa que em causà la victòria del meu amic despertà en mi un xic d'enveja. En tota la tarda no em vaig moure de la dispesa, tramant un pla sinistre. Vaig agafar un

full de paper, i, imitant un caràcter de lletra femeni, vaig escriure:

"Inoblidable Lluiset:

"Una circumstància de la que em dono vergonya parlar-te, però que tu ja endevinaràs, sapiguent que totes les dones s'hi troben de tant en tant, fa que et pregui esperis quatre o cinc dies per a que poguem realitzar el nostre somni de felicitat. Perdona'm que no me n'hagi donat compte fins ara. Tingues un xic de paciència i consola't pensant que jo aquest vespre comptava ésser molt ditxosa i estic al llit enfebrada i amb mal de cap.



— Creu-me, la vida es fa impossible: tot s'apuja!
 — No tant com suposes, noi, no tant com suposes.

"T'abraça follament, la teva

"Caterina"

Vaig deixar la lletra a damunt de la tauleta de nit d'En Lluís i plàcidament, vaig esperar els aconteixements.



—Innegablement, les peces dels homes ens encaixen molt bé a les senyores.

Així que el vaig veure arribar, vaig espiar-lo, posant-me a fer un cigarret al costat de la seva porta. A penes va arribar, vaig sentir com obria la lletra i exclamava:

—Maleïts siguin els pintors, i la brotxa, i qui va inventar-los!

Sopà precipitadament, sense adreçar la paraula a ningú, i se n'anà cap al cafè. I jo, llavors, a penes la dispesa va estar fosca, em vaig esllavissar cap al quarto de la massatgista, on els seus braços m'acolliren mentre em deia: "Lluiset de la meva ànima, ja em creia que no vindries, i em petonejava follament.

La nit fou deliciosa. Cap a les dues la vaig deixar per entornar-me'n a la meva cambra. Fou llavors que donya Caterina, que encara no s'havia donat compte de la sotstitució, em digué aquests mots, que em deixaren glaçat:

—Ah! I digues al Ricardet, el teu amic, que si ara vol entrar un ratet, que vingui, que l'espero...

Ricard Dada

Llissó d'aritmètica

EN Sistachs, que era un xicot a qui mai n'hi mancava una per dir, anava cada dissabte al vespre a jugar una estona al billar al "Pensil Recreativo", on es trobava sempre amb una colla d'amics barrilaires com ell.

Un vespre arribà, bon xic més tard que de costum, i es va trobar amb que no hi havia billar fins a les dotze. A primera hora havien vingut uns quants socis d'aquells que quasi mai fan acte de presència en cap societat, però que si hi van una nit, l'aprofiten.

Què fer? S'assentaren tots, demanaren cerveses i gaseoses i s'entretingueren una estona fent el domínó. Però hi havien dos o tres dels penyistes que jugaven molt malament, i, al cap de mitja hora escassa, van optar per deixar-ho córrer. Vingué, doncs, l'inevitable estona de xistos, endevinalles i jocs d'entretenment.

En Sistachs, que els escoltava feia estona, no deia res. Per fi, es decidí a preguntar:

—Escolti, senyor Balcells: vostè que és tenedor de llibres, pot ésser m'ho podrà dir. Quants fan dotze i dotze?

—Home, vint-i-quatre.

—Està equivocat. Dotze i dotze fan quaranta quatre.

—Està ben de broma, vostè!

—No s'ho vol creure? Doncs, és ben senzill. Miri, només cal sumar. Dos i dos quatre, en porto dos. Dos i una tres i una quatre: quaranta quatre.

—Com ha anat això? Dos i dos, quatre, i en porto dos? Ja m'ho explicarà, on els porta!

—On els porto? Els porto amagats i no em dona la gana d'ensenyar-los! — respongué En Sistachs rient com un ximple...

INAUDI II

ALVOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envien propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilares lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premlarem un cada número amb la respectable quantitat J
cobrables en la nostra Administració, o Per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apréjar l'apit!

UN JOC NOU

A cà la Matilde, manicura de moda on hi acudeixen moltes tardes vàries xicotes de primera quota, es parlava d'En Munné, un jove deportista carregat de mils duros i que compleix a meravella amb el seu deure de gastar-se'ls.

—No es pot negar — digué la Lola — que és un noi que es mereix ésser atès per tota dona a qui ell faci l'amor. Correcte, educat, atent i a més, molt generós. Totes les querides que ha tingut han estat sempre muntades a la moderna...

—A la moderna? — preguntà la Carmina—. I com es fa, això?

Lluís VII

•••

UN SECRET BEN GUARDAT

A Caterineta, aprenenta de modista, malgrat no tenir més de setze anys, ha tingut ja vàries aventures amoroses. La darrera ha estat amb un corredor de brodat que va molt sovint pel carrer. Començaren per anar al cine i han acabat cercant altres llocs més discrets per donar lliure curs als seus esplais.

Com totes, la Caterineta prega sempre al seu amant que guardi el secret més rigorós respecte a les seves concessions.

—Si ho sapiguessin al taller — li diu — figura't quina vergonya per mi! Ah! I sense comptar que de sapiguer-ho la mamà, era capaç de qual-sevol disbarat. Del disgust, qui sap si es feriria...

—Ja ho comprenc, ja...

—Per això et dic que, sobretot, els nostres amors siguin secrets.

—Ja, ja... Quan ho conto als amics, ja els hi dic així...

SALT PASSER

•••

EL MAL EXEMPLE

A Cristina, la gentil muller d'En Pons, pot dir-se que viu divorciada del seu marit. Els gustos de l'un són completament oposats als de l'altre. La Cristina és una dona de sa casa, i En Pons no s'hi estaria mai. Tot això, al principi, portava grans complicacions, però com que ella no s'altera fàcilment, acabà prenent una determinació i un amant. Aquest no era altre que el seu cosí Ernest, amb qui es coneixien de petits. Des de llavors, la felicitat torna a somriure a la muller d'En Pons.

Però, des de fa uns quants dies, la Cristina torna a estar trista i preocupada. En Pons no va a dormir fins a les quatre o les cinc del matí i això la desespera.

—Però, per què? — li preguntava l'altra tarda, sa mare—. Si a tu tant se te'n dóna, del teu marit!

—Oh! No és per ell! Es pel mal exemple que dóna a l'Ernest, si es troben en algun lloc!

BACK QUETA

•••

LA MINYONA SERVICIAL

A Justina s'havia quedat sense casa perquè els seus senyors s'havien embarcat per Buenos Aires. Una amiga seva de "La Bohemia", li va indicar que al costat de la casa on servia, en uns baixos, vivia un matrimoni que casualment, no tenia servei. Com que ella els coneixia, va quedar en parlar-ne i, al cap de dos dies, la Justina s'hi presentava.

La rebé la senyora, que tenia uns trenta cinc anys i va semblar-li molt bona persona. Parlaren de sou, de feina, d'hores per sortir el diumenge i, cosa estranya en aquests temps d'exigències rasperils, es posaren d'acord de seguida.

Quan la noia es despedia, la senyora es cregué en la necessitat de fer-li una observació respecte a la cuina.

—Tingui en compte, Justina, que el senyor té un temperament excessivament excitable...

Però la raspa, entenent aquella recomanació en un altre sentit, va contestar-li:

—Oh! Si la senyora vol en algun moment que jo mateixa l'ajudi...

BAR BETA

•••

EL LLENGUATGE DEL NOVEL·LISTA

EN una penya del "Continental" es reuneixen cada tarda una colla d'intellectuals de lo més escollidet de Barcelona. Entre ells hi ha un xicot jove que cultiva el teatre, la novel·la i el conte literari amb bastant èxit. Al mateix temps, cultiva l'amor i s'assegura que en aquest ram és un vertader *as*.

Diumenge explicava als companys la darrera aventura.

—Sí, nois, sí! Una dona exquisida, voluptuosa, sentimental. Hem viscut una deliciosa novel·la.

—I n'heu tirat gaires exemplars? — preguntà un de la colla.

B. ARRILAIRE

•••

DÉU ELS CRIA...

JA ha passat dels quaranta i encara no ha renunciat a l'amor. I no és que se n'hagi fet un tip en aquest món, sinó que és tan apassionada, que li costa molt renunciar.

Ara està a punt d'amistançar-se amb un jovinet inexpert, d'aquells que s'atreveixen a tot, mentre es tracti d'unes faldilles.

—Mare de Déu! — exclamava l'altre dia una senyora comentant aquests amors, quasi pòstums—. Sembla mentida! Una dona seca com un pal...

—Sí... — respongué una altra, encara menys pietosa—. Es un pal que ha trobat un cego.

TIT HELLA

•••

LA FRASE DE LA PORTERA

LA senyora Rafela, portera d'un luxós "meublée" del carrer de la Diputació, té una filla de divuit anys, la Roser, que és una verta-

dera monada. Els xicots del veïnat li van tots a darrera tirant-li floretes i empaitant-la a cada moment.

Entre els que la volten hi ha En Jaumet, fill de l'adroguer de la cantonada, que la senyora Rafela es mira amb molt bons ulls. Però la Roser, que és una noia entenimentada, ara fa uns quants dies que no hi vol sapiguer res.

—Però què redimontris ha passat amb En Jaumet? — exclama la mare de la Roser—. Abans no vos deixaveu un moment, i ara...

—Es que — respon la noia —, l'altre dia em va voler fer un petó.

—Ah! Això està molt mal fet. Un petó equival a trucar al primer pis, per sapiguer si l'entresol està disponible...

KAR TRONETS

•••

NATURALMENT

EL Mero, home pràctic i montat a la moderna, va veure que el Cafè Peninsular se n'anava per portes i va decidir transformar-lo en Bar.

Es va gastar un parell de mils duros i cal confessar que el seu Bar era el millor de la barriada. Per acabar d'arrodonir la cosa, el Mero va llogar el millor barman de Barcelona i aviat fou tal la renomnada del seu establiment, que els parroquians hi queien com mosques a la mel.

Un divendres, al tornar el Mero de fer provisions, va trobar solament a la botiga el Miquel, el xarric de la cuina.

—On és la dona? — va preguntar.

—Per dalt.

—I En John?

—Em sembla que també.

El Mero va arrufar el nas i, procurant no fer soroll va pujar cap a l'entresol.

En un recó del menjador, En John i la seva mestressa jugaven a saltar i parar.

—Vatuanell! — va fer el Mero, clavant un cop de puny damunt de la taula que va deixar glaçats als dos «colominets»—. No vos en doneu vergonya de fer això en un dia com avui? Que no ho sabeu que demà i demà passat són dies de tràngol i no sereu bons per res?...

ANDREUET

Conte premiat del número passat:

Anant de viatge

El mal pagador

L'infeliç Làsticblaus, estava ja cansat de fer viatges a casa d'En Recolons, que és un barra en qüestió de no pagar factures.

Un dissabte en què el pobre sastre anava adele-rat darrera la pesseta per pagar el setmanal, va veure, indignat, com En Recolons, repapat en una poltrona del "Royal", absorbia una copa de "Tres estrelles" i s'extasiava en la contemplació de les blavenques espirals d'un magnífic "Romeu i Julieta".

L'home no es va poder aguantar i, encarant-se amb el seu client, n'hi va dir a l'alçada d'un campanar: Que si era un desvergonyit i un estafa i que més valdria que pagués lo que deu en lloc de gastar-se els diners en donar-se bona vida.

En Recolons, seguia xuclant de l'havà, i se l'escoltava com si sentís ploure.

L'indignació del sastre anava en augment, davant d'aquella actitud insuportable.

—Vostè és un cràpula, un mal pagador i un degenerat. Perquè, demés de no pagar-me, aquest sàtir — va cridar el senyor Làsticblaus, dirigint-se a la concurrència —, ha tingut l'audàcia de sobornar i entabanar a les pobres aprenentetes que li enviava per cobrar les factures, abusant d'elles ignominiosament.

En sentir això, En Recolons s'alçà furient de la cadira i, encarant-se amb el sastre i agafant-lo per la solapa li digué a mitja veu:

—Per lo del no pagar, digui'm el què vulgui, però en quant a lo de les aprenentes, faci el favor de no insistir, perquè aquí hi han moltes senyores, i no estic per compromisos. Ja tinc massa demanadissa, compren?...

BATLLORI

L'herència

QUAN En Sistachs va sortir de Barcelona, no se n'anava gaire content. Es veritat que el seu viatge a Amèrica li representava un sou bastant bonic i una participació de beneficis com a gerent de les mines de guaiaba de San Paulo do Medio, però, en canvi, deixava sola en el seu pis del carrer de Concell de Cent a la Marguerida, la seva xamosa muller, a qui estimava amb follia.

Era qüestió de sacrificar-se tres anys. En aquest temps, ell podria replegar uns quants mils duros, comprar-se una finca i fer embarcar cap a Amèrica a la seva estimada muller. Eren joves, no tenien encara fills i estaven a temps de preparar-se una velleja tranquila.

Al cap de mig any d'estar En Sistachs a Sao Paulo do Medio, rebé una llarga lletra d'uns parents seus de Gelida. La seva sogra s'havia mort, deixant vuitanta mil duros per als seus néts. La Marguerida era filla única i, per consegüent, la herència, si dintre un any no es presentava ningú que demostrés tenir-hi dret, seria distribuïda als pobres.

Calculin l'angoixa d'En Sistachs. Què fer? Anava a embarcar-se cap a Barcelona quan rebé el següent telegrama de la seva adorada muller:

"Per guanyar temps, he pres amb cosí Albert important decissió per salvar interessos. — Marguerida"

En Sistachs, que de què es fereix...

T. Rempat



—Cregui, Vicentet, que la vida al camp és una cosa deliciosa. Aquests panorames aixequen l'esperit.

—Si, Ramoneta, si: l'aixequen i l'aixamplen.

ESCUDELLA DE PAGÉS

"No hi ha res com Barcelona" es diu la nova revista que En "Nandu" Vallejo al Nou fa, per alegrar la vista. Hi han unes noies molt maques que estan de cuixam molt bé i que fan mil moneries quan a l'argument convé. Allí es demostra ben clar que és molt bona Barcelona si com diu el vell refrà la borsa al "corrido" sona. El mal és que aquesta borsa jo la tinc bastant fomuda, puix fa temps que me la deixen un bon xic escorreguda.

o o o

La Goya és a "Eldorado" lluint el seu pamet i fent patir molts mascles quan canta algun cuplet. Es cert que ja és "jamona", però jo tinc de dir que està encara molt caia i es podria cruspír.

o o o

Fan al "Poli" una comèdia molt caia: "Mamá es así"; és una senyora alegre que sempre es vol divertir. Hi fa un paper la Melià que ens ha agradat d'allò més,

EDEN CONCERT

Music-hall de primer ordre

Éxit de les estrelles

PEPITA LLACER : MARY ESTHER

GERMANES GIMENO

Aviat sensorials debuts

de manera que els del "Poli" crec que faran molts calers.

o o o

Els senyor que hi han al "Ritz" preparen un campionat de dansa, baix els auspicis del professor Lluís de Val. No creiem que aquest senyor sigui l'escriptor genial que a modistes i porteres tant havia emocionat amb les famoses novel·les per entregues de "a real", on sortien lladres, màrtirs, estafadors, criminals, i set o vuit fills de meuca amb "jolgorio general".

o o o

En el "Folies Bergère" treballa ja fa un mes, una noia molt maca, la Paquita Marqués. Es alegre i menuda, sap molt d'enraonar i amb ella et pots fé un tip de riure i... disfrutar.

o o o

Entre les dones de rango del luxós "Edén Concert" hi ha la Clara de Sanmarco, que és l'encís de tot vell vert. Segons les noves que tinc, per cap amor es commou, i si algú vol a la Clara, ja sap que li costa un ou.

o o o

Finalment, ha estat firmat el ja famós Estatut

i ningú ha tingut que dir "qui gemega, ja ha rebut". La Mancomunitat viu, i tot queda com abans, inclús el donar els dimecres a la premsa, bons havans.

o o o

En Moragas, que és un noi molt inquiet i bullanguer, va donar una conferència que era alló del "Hay que ver!" Va parodiar en el piano, Mozart, Wagner i Schubert, i va fer d'una rapsòdia un vals de ball de carrer. Cada dia està més jove i no passa el temps per ell, i això que ja era madur al finir el segle darrer.

o o o

Cada nit s'omplena el nou cabaret de la "Buena Sombra" que ara porta En Pier. Diuen que la cuina és cosa excellent i serveixen sempre al gust del client, tant si és de Mallorca com si és holandès, però que el seu "truco" és el plat francès.

o o o

L'un viatja cap amunt, l'altre corre cap avall... Voleu dir que amb tant "meneio" no anirem tots al... fregall?

APOLO CONCERT

Marqués del Duero, 57-Tel. 5326 A

50 elegantes artistas 50

30 tanguistas 30

Éxito de las simpáticas rumbistas SIRIA ANA DE LIS : ROSALES

Templo de la alegría y del buen humor



Heu's aquí un monument literari de propaganda cinematogràfica collit per les nostre xafarderes mans en un cine de barriada:

"Cine Prado. El preferido por las personas de buen gusto. — Dias 3 de Octubre y 2 de Noviembre de 1924. — Para estos dias, que bien pueden llamarse Fiestas de Familia, hemos puesto especial cuidado en combinar dos pro-

gramas en los que se presentan problemas puramente familiares. — Ellos van dedicados a las madres, reina y ángel de todo hogar. — Aunque sólo sea momentáneamente, después de ver las películas de estos programas, no hay persona que no rinda fervoroso acatamiento a la mujer a quien debe la vida. Así también no hay madre que pueda contener las lágrimas ante las tiernas escenas de que están repletas estas cintas, y que viéndolas les viene a la mente el recuerdo de actos en los cuales ella habrá sido protagonista.

* * *

Anunci que hem llegit a sota l'epigrafi "Huéspedes". "Caballero, con o sin, se desca". Ve't aquí una dispesera que no té res d'exigent...

* * *

D'una novella molt popular: "En aquella lejana época, el alumbrado por gas, que todavía no existía, hacía más obscuras las noches de París." Heu's aquí un cas en que l'efecte és anterior a la causa.

CORREU SECRET

M. Baquidano. Falta estil i correcció. — Bar Beta. Seran publicats. — Ark Abot. Aquest cop no l'ha encertat. — K. Pritzet. Va al número. — F. Orrolla. Surt aquesta setmana. — Kar d'Aire. Se'n va publicar no fa gaire un de

molt semblant. — Van da Rott. Es innocent i això que els de vostè no ho acostumen a ésser gaire. — Bar Beta. Aprofitem el xisto. — L'hereu Pacific. Va al cove. — Fra Anselm Tarot Anirà amb tots els ets i uts. — Artur Batista. Pot ésser al Patufet. — Plou Poc. Lo que plourien, serien bufes.

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbará, 27

Ascensor

(VERDURA)

Porta de Santa Madrona, 6
al costat del Teatre Circo Barcelonés

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telèfon privat

Calefacció central a les dues cases

Habitacions a 5 pessetes



"LA MASCOTA"
PRIMERA Y ÚNICA CASA
EN GOMAS HIGIÉNICAS
ES LA MEJOR SURTIDA
MATA LADILLAS EN POLVO. PTAS. 050 CADA
I. SAN RAMÓN, 1.
BARCELONA

Hotel Restaurant CASA JUAN

Pensión con desayuno 12 pesetas

Gran confort

Rambla Sta. Mónica, 21-23 Teléf. 2372 A

EL CUP DO

Carrer de Sant Pau, 110

GOMES HIGIÉNIQUES

Gasteu UN RAL i n'estalviareu MIL



LA MUNDIAL

MARCA REGISTRADA

No val a badar...!
Passen per LA MUNDIAL abans d'entrar al bany! adquiriu un salvavidas per no anar a fons! Lavatges per a després del bany. Casa de curació dels que ensopengen. Polvos per matar les cabres de gotse potes.

CABRES!

Si en teniu i voleu que fugin esverades comsi veïssin el llop, compreu la Lotión Ladil que la trobareu per DOS PESSETES al

Carrer de l'Unió, n.º 5. Farmàcia

EL CANTÀBRICO

OSTRAS Y MARISCOS

- FILLS DE C. BADIA -



CALLE SANTA ANA-11-13
TELEFONO A-4222

SARNA (RONYA)

Es cura en deu minuts amb el

SULFURETO CABALLERO

Comte de l'Assalt, 86 i centres d'especifics. BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las vias génito-uritarias, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Rovisoff

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Segaló, Rambla las Flores, 14-Barcelona

S'ha posat a la venda

el quint fascicle de

EL TALISMÁN DEL AMOR

Cap més obra ha assolit un èxit tan gran i expontani con la formosíssima creació de la notable escriptora

LAURA BRUNET

En el quint fascicle d'aquesta obra, s'estudia magistralment el suggestiu tema

FELICIDAD CONYUGAL

Una volta coneguda en termes generals la manera de jugar i dominar el cor de la persona amada (fascicle I), s'entra ja en el segon tema en plena matèria de l'estudi fisiològic de l'amor posant en mans de tothom les armes ofensives i defensives per vèncer en el més dolç dels combats, i en el tercer, quart i quint es completa la magistral concepció, oferint un seguit d'exemples per a iniciar-se en els camins de l'amor. Cap obra — absolutament cap — conté un estudi tan meravellós de les intenses emocions cordials com aquest deliciós llibre de la LAURA BRUNET, del qual ningú podrà prescindir per triomfar en les lluites amoroses.



En Jiménez se'ns ha tornat tarumba. Per mitjà del recader de Palapolls ens envia aquest dibuix, i al peu ens hi posa la següent llegenda:

“Por entre unas matas,
seguido de perros,

no diré corria,
volaba un conejo.”

—No trobeu que davant d'aquests símptomes, serà qüestió de pensar en la camisa de força?